



Estudiantes

GRANADA

PRESENTACIÓN CARTEL ESTUDIANTES 2023

*Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad de la
Esclavitud del Santísimo Sacramento y Cofradía Universitaria de Nuestro Señor de
la Meditación y María Santísima de los Remedios, Reina y Madre de los Estudiantes*

- Parroquia de los Santos Mártires Justo y Pastor -



I. INTRODUCCIÓN

Estimado D. Miguel Ángel Con, consiliario; representación de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada; Ilustrísimo Señor Delegado de Cultura; hermano mayor; Junta de Gobierno; medios de comunicación, hermanos de la Hermandad de la Esclavitud del Santísimo Sacramento y Cofradía Universitaria de Nuestro Señor de la Meditación y María Santísima de los Remedios, reina y madre de los Estudiantes, banda de música que lleva su nombre, familia, amigos, fieles y demás personas que hoy me acompañan

Buenas Noches. Buenas noches y gracias por compartir conmigo estos momentos.

Estamos convocados esta noche para dar luz al cartel que nos anunciará la salida penitencial de nuestra querida hermandad de los Estudiantes. Ha tenido a bien esta valiente Junta de Gobierno depositar su confianza en mi persona que sea yo quien ostente este privilegiado honor. Asumo con la mayor de las ilusiones y con orgullo esta proposición que me fue comunicada por Antonio y Jorge. He de reconocer que en un primer momento la emoción y el pánico me recorrieron el cuerpo y la mente porque estar a la altura de un compromiso tan inmerecido y privilegiado era un desafío personal y sentimental.

Pero una vez superada la sorpresa inicial empezaron a aparecer en mi cabeza recuerdos, vivencias y anhelos que me hicieron que al cabo de unos días escribiera a nuestro hermano mayor para darle las gracias una vez más y comunicarle oficialmente que aceptaba el encargo.

Y aquí me tienen, nervioso, orgulloso, pero con la seguridad de que lo que hoy voy a contar sale desde lo más profundo de mi corazón.

II. AUTOR

Sobre el autor del cartel, Javier Mateos Lozano, poco puedo añadir en esta también su hermandad, que nació, estudió y vive en Baza, que es muy de Baza. Cursó sus estudios de ESO en el IES José de Mora y luego los de Bachillerato Artístico en el mismo centro.

Posteriormente lleva a cabo estudios superiores en la Escuela de Artes y Oficios de Granada realizando el ciclo formativo de grado superior de Artes Aplicadas a la Escultura, para luego ingresar como aprendiz en el taller del escultor malagueño don Israel Cornejo de la ciudad de Vélez-Málaga, nada ajeno tampoco bajo el amparo de estos muros. Por último, cursó el ciclo superior de Dorado y Policromía en la Escuela de Artes de la Ciudad de Sevilla.

No puedo decir que Javier sea una joven promesa, Javier no te ofendas que no lo digo por la falta de juventud sino porque tu promesa ya la has cumplido. Lleva muchos años dedicado al arte, en mayúsculas, pintura, dibujo, escultura, diseño, etc.

Podemos destacar, entre sus trabajos más conocidos el del cartel del 75 aniversario de la Virgen de la Aurora del Albaicín, el cartel de Semana Santa de la Hermandad de la Soledad de Huéscar en 2019, o el de la Hermandad de las Maravillas de la capital granadina del año 2021.



No en vano el pasado año 2022 fue el encargado de ilustrar el cartel Oficial de la Semana Santa de Granada y, por si esto fuera poco, también el de la ofrenda floral a Nuestra Patrona, la Virgen de las Angustias.

Estamos por tanto ante la obra de un artista joven pero ya consagrado que ha sabido conjugar de forma sublime todo su saber académico, cofrade y cristiano, usando un lienzo en blanco para reflejar una noche perfecta y unos pinceles que retratan la escena que todo cofrade lleva en su alma año tras año cuando nos adentramos en este tiempo de cuaresma.

Puedo añadir, y quizá esto es menos conocido, que Javier forma parte del taller de bordado que lleva funcionando en la hermandad desde hace un año y medio. Desde que se dio la primera noticia de su puesta en marcha se puso en contacto conmigo interesándose en ser uno de mis nuevos alumnos. Tengo que decir, lleno de orgullo, que Javier se recorre todos los viernes, solo y expresamente, los cien kilómetros que separan su ciudad de esta colegiata para acudir a aprender algo más de las técnicas de esta milenaria labor. Como alumno, y de los buenos, siempre muestra una tremenda curiosidad por intentar cosas nuevas, por dominar nuevas técnicas o posibilidades, lo que demuestra su afán por superarse, por conocer y por mejorar. Pero también nos aporta mucho: su carácter alegre, sus anécdotas, conocimientos cofrades y experiencias de todo tipo hacen que se nos pase la tarde volando y tenga que emprender de nuevo su camino de vuelta, otros cien kilómetros hasta llegar a casa. Ha merecido la pena el esfuerzo, debe pensar, cuando al viernes siguiente repite con nosotros.

Pero si hace un momento les hablaba de la obra, no me parece justo hacerlo siendo yo uno de los pocos que la conoce. Me consta que este año, de forma especial, la Junta de Gobierno ha guardado un celo muy estricto para que fueran los menos posibles los que la vieran antes de este momento. Creo que es hora de compartirla con todos ustedes.

III. CARTEL

Ahora sí, como podemos admirar, el cartel de este año está lleno de Semana Santa, de hermandad de los Estudiantes, de vida, color y ganas de salir a la calle sin miedo, sin restricciones.

Como elementos destacados preside Nuestro Padre Jesús de la Meditación, titular de la hermandad y representante o testigo de cuantas vicisitudes se han vivido a lo largo de los últimos años. Él, siempre pendiente de nosotros, en un plano superior pero siempre cercano al cristiano, manteniendo una actitud cada vez menos frecuente. ¿Cuántas veces nos damos cuenta de no haber hecho lo correcto porque no nos hemos parado a meditar? ¿En cuántas ocasiones, ante una problema o una dificultad, nos falta precisamente un instante de reflexión, de meditación para poder encontrar la solución? Lo tenemos ahí, es el mejor ejemplo que podemos tener, si Él dio la vida por nosotros, ¿no será que su invitación a meditar es precisamente para evitar que volvamos a caer en los mismos errores? Otra vez una guerra, en pleno siglo XXI, ¿alguno de los mal llamados poderosos lo habrá meditado? No, nosotros somos los poderosos, nosotros que tenemos cerca a quien nos invita a sentarnos un rato en la iglesia, cerca de Él, para rezarle, para hablar con Él y aprender a reflexionar unos instantes antes de tomar una decisión, antes de equivocarnos por no haber pensado en los demás y dejarnos llevar por un egoísmo salvaje que cada día nos obligan a profesar.



Debajo, en su refugio, está Ella, Nuestra Madre, luz entre la noche y las tinieblas, guía a la que la luna llena acompaña, madre y Reina de los Estudiantes, la que vino de tierras veleñas para dar un soplo de aire fresco y renovado a la corporación, la que con su dulce rostro y tierna mirada nos consuela. No han sido pocas las veces que hemos experimentado la sensación de alivio, de calma, de gozo y de paz cuando, al acercarnos a Ella con zozobra y mirarla, hemos notado como iba haciendo efecto su remedio, como aquel unguento que te aplicaba tu madre de pequeño y que servía para todas la dolencias. Ella es como esa joya que se hereda en la familia, de madres a hijas, de abuelas a nietas, esa joya que solo se ve unas pocas veces, en ocasiones muy contadas y muy especiales, por su valor sentimental, por su unicidad. Nuestra mejor joya es la virgen de los Remedios en su paso de palio.

Y así es Ella, un remedio, una solución, una salida cuando solo vemos oscuridad, un bálsamo que alivia, que sana y que nos llena de fuerza cuando creemos que no podemos más, que nos fallan las fuerzas, cuando nos sentimos solos o desamparados. Ella es nuestro Remedio, ayudemos a difundirlo.

En la parte inferior se vislumbra una escena costumbrista en la que Javier nos embriaga de detalles que forman parte del mundo cofrade. El palio de nuestra titular mariana, quizá uno de los más grandes proyectos afrontados por esta y por muchas de las hermandades de la ciudad, cuando se soñó hacerlo se imaginó hacerlo a lo grande, como lo merece la madre de Dios, no se escatimó en oro ni en plata, ni en esfuerzo por parte de todos sus hermanos para hacerlo realidad, para engrandecer su palio, un palio que ya tiene personalidad propia, que anda por derecho y que pasea con orgullo a nuestra joven madre.

Eso sí, envuelto en incienso como homenaje a Dios y haciendo que cada sentido forme parte de la estación de penitencia, magnifique sus sensaciones por el momento que se vive, por el que acabará en unas horas o por el que ya se espera con ansia para la próxima salida, alumbrado por la candelería toda encendida, acompañado por la banda que lleva su nombre pero, parad, parad un momento, esa candelería, ¿quién es el encargado de que vaya siempre como un ascua viva? ¿Quién se afana con esmero para, en cada parada, revisar tanda a tanda, que no haya ningún cirio apagado? Pues sí, es él, quien si no, es el mismísimo autor, es Javier quien ha querido autorretratarse, ya que según sus propias palabras “el cartel es totalmente egocéntrico” sí y ¿por qué no?, se conocen autorretratos de la época egipcia, año 1300 antes de Cristo, pero es en el barroco cuando los grandes genios como Velázquez, Van DycK o Rubens se autorretratan en grandes pinturas, como parte de su firma y mostrando su inclusión en las escenas que reflejan sus obras.

Quiso Dios, y su madre de los Remedios, quizá porque ya tenía planeado para mi este inolvidable momento, decía que quisieron ellos que el año pasado este humilde y obediente hermano ocupara uno de los puestos más privilegiados de cuantos se pueden ocupar en una estación de penitencia. Ese puesto es el de maniguetero, concretamente del paso de palio. Y quiso por tanto Mateos, al reflejar la escena del palio -mostrando a la bella dolorosa a su ciudad- que hubiera un maniguetero custodiando con celo una de sus esquinas, testigo de los fieles que se quedan absortos y embelesados con su rostro, pidiéndole con la mirada remedio, cura, fuerza, fe. Es aquí donde encontramos una nueva técnica pictórica, la que podríamos llamar del “presento retrato” y que consiste en representar por medio de óleos a la persona que luego va a presentarla en público. Gracias Javi una vez más.



Hay dos personajes más, escurridizos eso sí, que también forman parte no solo de esta pintura sino que están siempre aquí, jugueteando, riendo, acompañando y más de una vez consolando. Quizá no los vean, sea porque están lejos todavía, quizá se hayan ido ahora en busca de un nuevo entretenimiento. No llegan a los diez años, pero tienen claro desde el primer día que quieren acompañar a su Cofradía. Unos años salen con el Señor, otros con la Virgen, repartiendo estampas o cogiendo los restos de cera que va chorreando de las velas, pero da igual, no los vemos, no están. Una noche de cuaresma hace ya algunos años, cuando el paso de palio estaba ya montado y Nuestra Madre debidamente vestida para la salida tuve que entrar en la iglesia para revisar el encaje del manto. Estaba todo oscuro, tan solo la luz del sagrario, aquella que nos enseña que Él está con nosotros. Me acerqué ayudado por la luz de mi móvil y mientras yo estaba con mi faena en la trasera del palio los escuché decir:

“Oye, que te parece si este año que ya sale el paso nuevo, vamos en la peana junto a Ella, creo que desde allí podemos cuidar mejor de los otros niños que salen con nosotros. No, Pastor, allí no vemos bien, si los queremos cuidar tenemos que ir con ellos, sin que nos vean, como cada año. Pero Justo, a mí me gusta este sitio, y seguro que a Ella no le importa. Ya Pastor, yo también estoy seguro, pero nosotros la tenemos aquí todo el año y los niños vienen ese día muy nerviosos y tenemos que cuidar de ellos. Está bien, lo que tu digas”.

Yo entonces, una vez terminada la conversación y mi tarea, salí de allí de la forma más sigilosa que pude, en silencio, meditando: Qué pena que no se les vea, pero qué buena labor hacen cada año con nuestros pequeños.

Nos os quiero cansar más, pero tampoco quiero dejar pasar esta oportunidad para tener un merecido recuerdo hacia aquellos hermanos, amigos y fieles que durante muchos años nos dejaron sus horas de esfuerzo, su tiempo libre y su cariño para alcanzar la hermandad que hoy tenemos, tanto a nivel material como humano; párrocos, juntas de gobierno, hermanos mayores, feligreses, y en un esfuerzo extra, participando como costaleros, mujeres con mantilla, acólitos, músicos y hasta el último “aguador”. De forma especial y muy personal, también aprovecho para mostrar mi agradecimiento a tres personas fundamentales en mi vida. Antonio Ramos, ese amigo de toda la vida, pero que mantiene la virtud de estar siempre disponible cuando se le necesita y eso no tiene precio. Y como no, a esos dos sustentos imprescindibles que tengo en casa, consciente de que sin ellas yo no sería lo que soy. Gracias Celia por tu inocencia, tu alegría, tu nobleza y tu paciencia cuando no puedo dedicarte las horas que me gustaría. Y gracias Silvia por tu comprensión y apoyo constante, por ser siempre ese otro punto de vista, más sabio, más sensato. Gracias por tu inmensa bondad. Gracias.

En último lugar, y no por ser menos importante, se va también nuestra mirada a la esquina superior izquierda, donde destaca el escapulario blanco inmaculado sobre el fondo oscuro de la obra, con el crismón bordado en rojo, símbolo que nos identifica, que hace única nuestra túnica, eso sí, por encima de los tres botones, como mandan las leyes. El escapulario, símbolo del yugo de Cristo, ve reforzado su mensaje con las letras griegas ji y rho, las primeras de Cristo, que nos recuerda que somos hijos de Cristo, que estamos aquí por Cristo y que si Cristo dio la vida por nosotros, ¿quiénes



somos nosotros para no darle un momento de oración, para negarle la ayuda que nos pide por medio de nuestro prójimo, para hacer estación de penitencia junto a Él?. Así pues, hermanos, y eso es lo que el cartel nos quiere gritar, participemos activamente en la vida de la hermandad, ayudemos a quien tenemos al lado, seamos Cristo, seamos Iglesia y participemos en la estación de penitencia, a eso es a lo que nos llaman Ellos. Que así sea.